

Fuertes medidas de seguridad protegen el traslado de las 23 piezas rumbo al Louvre

Camino del Calvario y el Cristo de la Luz, entre las obras que viajan a París con escolta y una cuantiosa póliza de seguro

LUIS AMO
Valladolid

El Museo del Louvre expone unas 35.000 obras en sus salas. Y en pocos días sumarán 23 más procedentes del Museo Nacional de Escultura. Una veintena de piezas están actualmente en trayecto entre Valladolid y París. Por vía terrestre, con extremas medidas de seguridad y mucha discreción. Casi en secreto, como revelan fuentes museísticas, como siempre que se firma una cesión, pero con el desvelo inevitable ante la oleada de robos en los museos franceses.

El Siglo de Oro español aportará color al museo francés como la propia denominación de la exposición que integrarán las mencionadas piezas: 'Esculpir el color'. Con el sobrenombre de 'Obras maestras del Museo Nacional de Escultura, Valladolid', la muestra albergará desde el próximo 7 de octubre obras especialmente significativas del centro museístico vallisoletano en el hall denominado Napoleón, del centro parisino. Pero hasta ese momento transcurren largas horas de mudanza. Un transporte meticuloso, de mucha minuciosidad, donde todas las obras están de camino para integrar la exposición. Allí, la seguridad también aumentará.

Cajones almohadillados

La tarea, no obstante, lleva varios meses de trabajo, pues desde tiempo atrás se han cotejado las medidas de las obras que se trasladan para realizar cajones almohadillados hechos exprofeso para adaptarse a cada pieza. En tránsito está este miércoles, por ejemplo, el devoto Santísimo Cristo de la Luz, que repite salida dado que hace un par de años ya estuvo por un periodo de cinco meses en el Museo del Prado. El crucificado de Gregorio Fernández, considerado como obra maestra del escultor barroco y cincelado en 1630, está de camino al Museo del Louvre tras recibir los diagnósticos previos al trabajo escrupuloso de los técnicos del Museo Nacional de Escultura, que compartieron supervisión con los directivos de la Hermandad del Cristo de la Luz con el trabajo fotográfico correspondiente de control.

Un cometido que ha consistido tanto en el descenso de la pieza situada en la capilla homónima del Palacio de Santa Cruz de Valladolid, donde está en depósito por parte del Ministerio de Cultura, como en el ensamblaje en la caja donde se trasladará. Pero mucho antes de este proceso, del propio viaje en camión, la ce-



El Cristo de la Luz, de Gregorio Fernández, en la procesión del Jueves Santo de este año. **JOSÉ C. CASTILLO**



Paso del Camino del Calvario, también de Gregorio Fernández, otra de las obras que se exhibirán en París. **EL NORTE**

sión de la pieza también ha conllevado la redacción de un plan de viaje que está llevándose a cabo con total seguridad y garantía, que ha consistido además del transporte especializado en el diseño de un plan que incluye un vehículo sin rotulación y escoltado por dos coches con agentes secretos del Cuerpo Nacional de Policía además de un coche de los denominados Z.

Un plan de alta seguridad que lleva inserto una elevada póliza de seguro, además de sistemas de control espacio-tiempo a tiempo real. Un

'Esculpir el color. Obras maestras del Museo Nacional de Escultura' estará en el hall Napoleón del centro parisino desde 7 de octubre

plan que tiene incluso consensuadas hasta las paradas de descanso de los conductores, las horas de comida, los repostajes e incluso el tiempo nocturno de descanso en la localidad de Irún, como ha sucedido du-

rante la pasada noche.

Así con todas las obras, aunque algunas por su envergadura y valor destacan más. Es el caso del paso procesional de Camino del Calvario. Otra de las grandes obras de Gregorio Fernández, una gran composición escultórica de gran tamaño e integrada por cinco figuras que se han embalado de manera individual dado que la carroza en sí no viajará. Y es que este conjunto monumental será expuesto en el mismo espacio que el resto de piezas pero a ras de suelo, con el objetivo de que los visi-

tantes puedan disfrutarlo a su misma altura. Es más, desde el espacio museístico parisino consideran que este paso está «entre los préstamos más importantes de obras hasta la fecha nunca vistas en Francia». «Se presenta a la altura de los visitantes para brindarles la experiencia de una observación lo más directa posible», explican.

La muestra organizada por el Museo del Louvre, con la colaboración excepcional del Museo Nacional de Escultura, aún con la supervisión de los gobiernos francés y español, está organizada al mismo tiempo y en el mismo espacio que la exposición monográfica dedicada al pintor Francisco de Zurbarán (1598-1664), lo que permite crear juegos de miradas gracias a una escenografía concebida de forma conjunta «que invita a descubrir la escultura española del siglo XVII», según fuentes parisinas. Se trata, en su mayor parte, de esculturas religiosas en madera policromada de un naturalismo sobrecogedor que permitirán al visitante a comprender el contexto cultural y religioso en el que se enmarca la obra de los grandes pintores españoles del mismo periodo, entre los que destacan Zurbarán, Velázquez o Murillo, en una época en la que los vínculos entre la pintura y la escultura eran muy estrechos.

Ejes temáticos

El recorrido se articulará en varios ejes temáticos: el culto a las reliquias y el papel de los santos intercesores, las imágenes de vestir, la representación del sufrimiento de Cristo y de la Virgen, la devoción privada y la Inmaculada Concepción. Así, será posible explorar los distintos usos y significados de estas esculturas, pero también comprender mejor su materialidad, las variantes regionales y estilísticas, y la personalidad de los principales escultores de la época, activos en Castilla o Andalucía, a través de otras obras de Gregorio Fernández, Alonso Cano, Juan de Mesa, José de Mora, Pedro de Mena, Jerónimo Francisco y Miguel Jerónimo García, José de Arce, Pedro Roldán o incluso Luisa Roldán, una de las pocas mujeres artistas que tuvo una brillante carrera que la llevó hasta la corte real.

Comisariada por Valérie Carpentier-Vanhaberbeke, conservadora jefe del departamento de Escultura del Louvre, y por Alejandro Nuevo Gómez, director de la institución vallisoletana, el museo aportará a 'Esculpir el color' 23 piezas entre las que destacan el crucificado Cristo de la Luz, el paso del Camino del Calvario o un San Juan Bautista, obra maestra de Alonso Cano o la Inmaculada Concepción de Pedro de Mena. En definitiva, una escenografía en paralelo con el objetivo de propiciar juegos de perspectivas, «un diálogo entre las esculturas y las obras de los considerados como grandes genios de la pintura y escultura española del siglo XVII» que a muchos incluso recuerda la muestra de Fernández con Martínez Montañés celebrada en la Catedral de Valladolid celebrada entre finales de 2024 y comienzos de 2025. La muestra estará abierta hasta el 25 de enero de 2027.